

Propuesta de programa electoral
2019

Un País sostenible

ehildu

Índice

1. Agua	05
2. Política forestal	09
3. Biodiversidad	13
4. Residuos	19
5. Ordenación territorial	21
6. Energía	25
7. Infraestructuras y movilidad	29

Agua

Diagnóstico, situación

En las últimas décadas estamos asistiendo de forma cada vez más notoria a la doble situación respecto al agua que se está extendiendo por todo el mundo. Por un lado, la demanda de agua es cada vez mayor en muchos lugares, por efecto del uso inadecuado y desmedido y a consecuencia del cambio climático. Del mismo modo, como cada vez más masas de agua están contaminadas, el agua que se puede utilizar es cada vez menos. Por otro lado, en muchos sitios se ha dejado la gestión del agua en manos de grandes empresas, convirtiendo lo que debería ser un derecho universal en un negocio. Lamentablemente aquí también, en los últimos años, se han dado pasos hacia estas dos realidades mencionadas.

El agua es mucho más que un recurso productivo o una mera mercancía y, por consiguiente, hay que darle el valor que tiene. Al diseñar su gestión hay que tomar en consideración todo el ciclo del agua, realizando una reflexión profunda sobre todas las actividades que tienen influencia en él (bosques, industria, turismo, construcción...).

Para poder garantizar la calidad y volúmenes adecuados en todo el ciclo del agua, hay que analizar y proteger todos los medios y ecosistemas hasta la llegada del agua al mar, comenzando por los bosques y montañas que reciben el agua de la lluvia y siguiendo por los arroyos, ríos, humedales, etcétera.

En vez de ser un suministro o una mercancía, el agua es todo un ecosistema; démosle la atención que se merece.

Objetivo general

No podemos dejar la gestión del agua en manos de empresas privadas, porque quien no tiene otro objetivo que obtener beneficios difícilmente cuidará este bien público estratégico como debería.

La gestión del agua debe ser pública y transparente. La gestión del agua debe tener un retorno para las y los ciudadanos y los pueblos.

LÍNEAS GENERALES Y MEDIDAS

1. Gestionar el agua como un bien común, con base en los principios de sostenibilidad y transparencia y en la Directiva Marco del Agua

- Tomar medidas para evitar las privatizaciones de la gestión del agua, haciendo una apuesta clara por la gestión pública: garantizar que los consorcios / empresas de aguas sean de gestión pública y descentralizada a nivel de comarcas y pueblos.
- Facilitar por parte de la administración información veraz y accesible a toda la ciudadanía sobre la gestión pública del agua.
- Garantizar la participación y el control ciudadano en la gestión pública del agua a través de Consejos o Comisiones ciudadanas cuyo funcionamiento deberá ser acordado con los correspondientes actores sociales.
- Mejorar la gestión de ríos y acuíferos respetando el medio natural.
- Dar apoyo a ayuntamientos y otras entidades menores para el cumplimiento de los requisitos de la Directiva Marco del Agua (formación, asesoramiento, financiación,...). Asimismo, dar incentivos o apoyo a las industrias para que cumplan con estos requerimientos.
- Promover que todos los municipios tengan sistemas de saneamiento del agua ajustados a sus necesidades así como realizar un control estricto de plantas e instalaciones de tratamiento de aguas residuales.

2.- Disminuir el consumo y las pérdidas de agua, sin dejar de responder a la demanda

- Realizar un diagnóstico integral de toda la red de agua urbana: estado de los recursos de agua, calidad del agua, cantidades de las pérdidas de agua, consumos, estado de la red, estado de las infraestructuras...
- Establecer planes de gestión de la demanda del agua: impulsar medidas incentivadoras del consumo responsable de agua y castigar el uso irresponsable y excesivo de la misma.
- Priorizar la inspección y el control técnico para disminuir las pérdidas durante el ciclo del agua, en vez de explotar más sus fuentes.
- Establecer una tarifa que garantice la recuperación de costes y una explicación adecuada de esta tarifa a la ciudadanía.
- Asegurar el derecho al acceso a agua potable (evitar cortes por imposibilidad de hacer frente).

Política forestal

Diagnostikoa, kokapena

Los ecosistemas forestales sanos y robustos son imprescindibles para garantizar la calidad de vida adecuada de todas y todos. Los bosques contribuyen a mejorar y asegurar la calidad del agua y de la tierra, producen oxígeno y capturan el gas contaminante CO₂, reduciendo el efecto invernadero, y además son refugio de todas las especies animales y vegetales que viven en ellos. Cuanto más diversos y sanos sean los bosques, mayores serán los beneficios que generen.

Siendo esto así, hay que emprender el camino de un modelo basado en el monocultivo intensivo de especies de árboles exóticas a otro nuevo modelo, dando pasos firmes para la recuperación de diferentes especies autóctonas y alejándose de una visión economicista y cortoplacista de los bosques.

El bosque es mucho más que un depósito de leña y ofrece mucho más que madera. Por tanto, hay que alejarse de una utilización intensiva y única y, también económicamente, hay que impulsar otros enfoques ligados al bosque: paisaje, turismo, micología, ganadería... Aparte de la madera el bosque nos ofrece muchas cosas que pueden desarrollarse en armonía con el fortalecimiento de la biodiversidad.

Asimismo, todo eso se puede unir, lo que, además de generar empleos de calidad, contribuirá a hacer frente a la crisis profunda que vive el sector actualmente. La zona rural tiene necesidad de puestos de trabajo de este tipo, comenzando por mantener los que ya existen y yendo hasta el fortalecimiento del sector mediante pasos en el camino de la especialización y la profesionalización.

Objetivo general

Tenemos como objetivo construir políticas forestales a largo plazo, entre otras cosas para trabajar con especies de largo plazo. Para llegar a una silvicultura basada en especies, bosques y ecosistemas autóctonos, tenemos que tomar en consideración tres ejes: poner en marcha políticas sostenibles en el ámbito económico, crear empleo de calidad vinculado al sector forestal y promover políticas que detengan la pérdida de biodiversidad.

Debemos impulsar la caracterización tecnológica de las especies autóctonas, abriendo nuevos campos en las áreas de gestión e investigación; sin renunciar a lo que hay, tenemos como objetivo promover la diversificación y la innovación de los productos forestales.

LÍNEAS GENERALES Y MEDIDAS

1.- Desarrollar una gestión sostenible, diversa y transparente de los bosques a partir de especies y ecosistemas autóctonos, basada en la biodiversidad

- Abrir cauces de información directa con la ciudadanía y promover la participación de la misma.
- Impulsar/priorizar líneas de ayuda económica dirigidas a reforzar las especies y ecosistemas autóctonos.
- Definir políticas dirigidas a fomentar repoblaciones forestales basadas en criterios de economía forestal, ecológicos y sociales
- Poner en marcha programas y planes para fomentar un modelo de gestión alternativo, diverso y sostenible que impulse otros usos como el turismo, la ganadería extensiva, la micología regulada y sostenible, etc.
- Crear bancos públicos de tierras forestales para garantizar una gestión basada en criterios públicos sostenibles y para proteger espacios de gran interés histórico, paisajístico así como bancos genéticos y viveros para la recuperación y mantenimiento de especies forestales autóctonas en peligro de extinción o en camino de ello.
- Abrir nuevos espacios de investigación para especies forestales autóctonas: caracterización tecnológica de las especies de madera autóctona, aprovechamiento micológico, mejora genética de especies autóctonas, etc.
- Poner en marcha investigaciones y experiencias piloto sobre el uso y gestión de la biomasa, siempre teniendo como objetivo la gestión integral del bosque autóctono, evitando siempre la tala total del bosque.

- Priorizar la compra pública de madera autóctona sostenible y fomentar Marcas de Garantía propias que garanticen la procedencia y la gestión forestal sostenible.
- Facilitar el acceso a las nuevas tecnologías y a información accesible y apropiada a la ciudadanía sobre la gestión forestal así como establecer cauces para la colaboración entre personas productoras, empresas y actores diversos.

2.- Mejorar la empleabilidad en el sector forestal

- Impulsar planes de generación de empleo ligado a la gestión diversificada de los bosques, priorizando aquellas personas y colectivos en situación de precariedad y vulnerabilidad: mujeres, jóvenes, migrantes, personas paradas de larga duración, etc.
- Establecer programas para facilitar las nuevas incorporaciones laborales al sector forestal mediante líneas de ayuda directas, deducciones fiscales, etc. en ámbitos diversos como la bioconstrucción con materiales de la zona, turismo, etc.
- Garantizar las cláusulas sociales en las adjudicaciones públicas.
- Fomentar procesos formativos continuos con enfoque de género sobre gestión forestal sostenible, diversificación, biodiversidad, etc.

Biodiversidad

Diagnóstico, situación

La biodiversidad – los ecosistemas, especies y genes que nos rodean – es nuestro seguro de vida: nos da comida, agua potable y aire limpio, refugio y remedios, mitiga los desastres naturales, las epidemias y las enfermedades y ayuda a regular el clima.

La biodiversidad es nuestro capital natural y nos da los servicios ecosistémicos que son base de la economía. Así, la pérdida de la biodiversidad, junto al cambio climático, es una de las principales amenazas medioambientales a nivel mundial y pone en duda el futuro de las personas.

La influencia perjudicial de las personas ha incrementado 1000 veces la desaparición de especies que se da naturalmente; este ritmo de pérdida no tiene parangón en la historia de la vida.

En Hego Euskal Herria son más de 70 los hábitats de interés europeo (marismas, pastizales, turberas, bosques...); el 77% de ellos están en mal estado de conservación. Los hábitats costeros y los bosques son los que están en peor situación.

El aislamiento es la principal característica de este ámbito, porque a menudo las medidas y decisiones que se toman (o que no se toman) en otros ámbitos tienen influencia directa en él. Pero además de eso, hay que tomar medidas concretas también en este campo. El alma del modelo capitalista, esto es, el crecimiento ilimitado, tiene efecto directo también en la pérdida de biodiversidad y en el despilfarro de recursos naturales. De esa manera, las presiones continúan incesantemente y van aumentando, sobre todo: los cambios de utilización del suelo; la explotación excesiva de la biodiversidad y de sus elementos; la propagación de especies exóticas invasoras; la contaminación que no disminuye y el cambio climático. Es imprescindible por tanto el control de muchas actividades y, fundamental, que la administración pública actúe con severidad en ese control.

Por último, debemos mencionar que en la gestión de los recursos muchas veces priman los intereses privados por sobre el interés general. Por consiguiente, consideramos necesario también en este ámbito, el control público, esto es, el interés general como objetivo principal.

Objetivo general

Detener la pérdida de biodiversidad para el 2020, aplicando en su integridad la Estrategia sobre la Biodiversidad aprobada por la Unión Europea. Eliminar la contaminación del agua, del aire y de la tierra, enfocando los recursos naturales como bienes públicos a defender, librándolos de los riesgos de privatización y de la explotación salvaje e insostenible y, al mismo tiempo, haciendo un seguimiento especial a las actividades contaminantes.

LÍNEAS GENERALES Y MEDIDAS

1.- Garantizar el mantenimiento y la recuperación de la biodiversidad mediante políticas integrales y transversales

- Realizar estudios exhaustivos con enfoque transversal sobre el estado de la biodiversidad en cada territorio.
- Proponer, integrando conceptos y dinámicas como la Red Natura 2000 y las Directrices Europeas, y en el marco de procesos de planificación integrales y transversales, un conjunto de medidas y herramientas compatibles y eficientes. Entre otras, se deberán tener en cuenta:
 - Incluir en los planes de gestión forestal medidas para mantener la biodiversidad de flora y fauna salvaje.
 - Planificar tratamientos silvícolas para reducir el riesgo de incendios forestales.
 - Actualizar los catálogos de especies amenazadas y de interés comunitario y fomentar su conservación.
 - Realizar un control estricto y una gestión adecuada de residuos.
 - Realizar un control estricto y una gestión adecuada de especies invasoras.
 - Promover prácticas agroganaderas acordes, como las ecológicas.
 - Realizar una gestión sostenible del suelo: catalogar las tierras municipales en función de su interés ecológico.
 - Analizar opciones para añadir nuevas zonas de protección especial, especialmente, en el entorno marino y en la costa, y añadir esas leyes a la red de corredores ecológicos de la CAV.
 - Identificar, medir y analizar los factores que sean perjudiciales para la biodiversidad en núcleos urbanos e identificar medidas específicas.
- Impulsar espacios y mecanismos para la coordinación efectiva de las políticas propias de las áreas de medio ambiente (gestión forestal, biodiversidad, caza y pesca, gestión de los bosques, agricultura y ganadería, impacto ambiental...), con otras áreas (ordenación del territorio, energía, agricultura, ganadería, economía...).
- Garantizar el desarrollo de la red Natura 2000 en cada territorio, incrementando las medidas de protección y destinando más recursos y presupuesto.

Residuos

Diagnóstico, situación

Los residuos sólidos urbanos son solo una fracción de todos los residuos sólidos que genera la sociedad, sin embargo, la gestión y el tratamiento adecuado de esos residuos constituiría un firme impulso para avanzar en la economía circular.

Como las y los ciudadanos los generan directamente, la gestión y el tratamiento (es decir, la recolección diferenciada de las distintas fracciones para ayudar a reciclar) de los residuos sólidos urbanos que cierran el ciclo de los materiales es una formidable herramienta para educar y concienciar, y tiene también un efecto multiplicador en otros sectores.

No debemos olvidar que el consumo de material del hogar es una parte muy importante de la demanda final, y que ello ocasiona, en gran medida, el consumo de energía y materia de toda la economía: transporte, energía, sectores extractivos.

El modelo de gestión y tratamiento de los residuos sólidos urbanos que actualmente muchos quieren extender está basado en la incineración. Favorecer la incineración implica un freno al reciclaje: Bizkaia solo recicla el 40% de los residuos sólidos urbanos, menos que el resto de territorios.

En las últimas décadas nuestra sociedad se ha educado en la costumbre irresponsable de usar y tirar, pero debemos alejarnos de ese modelo y crear uno nuevo, en el cual las y los ciudadanos responsables contribuyan desde el origen a alcanzar el objetivo de cero residuos. Para ello el punto de partida, necesariamente, sería trabajar y extender costumbres de consumo responsables. Consumir menos, vivir mejor con menos recursos e impulsar sistemas de producción que generen cuantos menos residuos sean posibles.

Desde este punto de partida será más fácil reutilizar los residuos que generamos y, cuando esto sea imposible, clasificarlos y reutilizarlos. Queda por hacer un gran trabajo de investigación y desarrollo,

en el área de los materiales y en los diferentes ámbitos de producción, para generar cada vez menos residuos y reciclar cada vez más.

Por el contrario, los residuos que sin remedio se generan deben ser tratados lo más cerca posible de su origen, para evitar las consecuencias de un transporte inútil. Los ayuntamientos tienen en ello la función principal, puesto que es suya la responsabilidad de tratar los residuos que generan las y los ciudadanos. Siendo así, en todos los casos posibles habrá que proceder al reciclaje y al tratamiento de los residuos en el propio pueblo, o al menos, a las primeras fases.

Las infraestructuras para la gestión de los residuos deberán diseñarse y construirse a partir de esa escala, de forma adecuada a las necesidades y posibilidades locales. De hecho, los proyectos y modelos de gestión realizados a escala gigante responden más al interés de las grandes empresas que desde siempre han actuado en el sector de los servicios y construcción que a las verdaderas necesidades de las y los ciudadanos.

Objetivo general

Gestionar un aumento de al menos el %50 de las tasas actuales de reciclaje, diseñando y construyendo la red de infraestructuras necesarias para recolectar, reciclar y reutilizar.

El que contamina tendrá que pagar. La fiscalidad debe ser favorable a quienes reciclan. Las y los ciudadanos y las empresas que no hacen el esfuerzo de reciclar ocasionan un gasto mayor a los ayuntamientos y a las otras administraciones que ponen recursos para la gestión de los residuos. No es aceptable, por tanto, que quienes más contaminan y, por consiguiente, ocasionan mayor gasto, paguen tasas semejantes a las de los demás ciudadanos.

La recolección diferenciada, el cierre de vertederos, el impulso de redes de infraestructura y la apertura de reflexiones sociales sobre los depósitos de inertes deben aparecer recogidos entre los objetivos.

LÍNEAS GENERALES Y MEDIDAS

1.- Aportar a la transición hacia la economía circular mediante una política de cero residuos

- Conocer la realidad exacta de los residuos generados y su gestión a nivel local y comarcal.
- Marcar un horizonte claro y una serie de medidas para llegar a los objetivos marcados: aumento de las tasas de reciclaje, rechazo a modelos como el de la incineradora y fomento de otros como el del compostaje...facilitando al mismo tiempo espacios y mecanismos para la participación de la ciudadanía y agentes sociales.

- Priorizar el compostaje a diferentes niveles, ya que supone casi la mitad de los residuos urbanos, tanto a nivel comunitario como local o comarcal, facilitando infraestructuras mecanizadas. De especial importancia es aprovechar sinergias como la agenda 21 para introducirlo en el ámbito educativo. Asimismo, se podrán diseñar programas específicos para actividades especial que generen grandes cantidades de residuos orgánicos como baseris, viveros, etc.
- Aplicar medidas de fiscalidad verde que premien a quiénes reciclan y apliquen, por ejemplo, cánones al vertido y la incineración.
- Promover la sensibilización y la educación medioambiental de la ciudadanía, especialmente en el ámbito escolar, en torno al consumo responsable y la necesidad de cerrar los ciclos de los materiales.
- Promover la generación de empleo digno en la gestión de residuos.

Ordenación territorial

Diagnóstico, situación

La ordenación del territorio es un tema estratégico. En la CAPV son las Directrices de Ordenación del Territorio (DOT) las que dirigen la política territorial principal, dibujando desde arriba nuestro modelo socioeconómico. Y es que en las DOT se establecen las ideas generales para la ordenación de las viviendas, las industrias, las infraestructuras o las zonas naturales. Las Directrices detallan, en definitiva, los criterios para organizar espacialmente los diferentes usos de la población (dormir, trabajar, desplazarse, disfrutar del ocio, comprar...).

Por eso, las DOT, tanto las de 1997 como las nuevas, tienen gran responsabilidad sobre el modelo de territorio metropolitano y suburbano que sufrimos hoy en día. Y es que, dándoles toda preferencia a las grandes infraestructuras, las Directrices han facilitado la ocupación sistemática de tierras de labranza, aumentando la disminución del número de campesinos, promoviendo una movilidad inducida y perjudicando al pequeño comercio. Han apoyado una ordenación economicista subordinada al mercado, denominada la “Ciudad Vasca”, sin tener en cuenta para nada los límites de los ecosistemas.

Desde 1997 las DOT han ordenado el territorio de la CAPV de una manera polarizada sobre sus tres capitales, en perjuicio de las demás poblaciones y comarcas, que se han provisto de menos servicios a pesar de tener que sufrir las grandes infraestructuras. Debido a ello, se considera agotado el modelo de “Ciudad Vasca” que prioriza al capital frente a la vida. Porque el desequilibrio que provoca, que aumentará con los paradigmas neoliberales del desarrollo infinito y la competitividad meramente económica, llevará al territorio al colapso.

Objetivo general

Necesitamos redefinir el progreso y el desarrollo sobre parámetros soberanos y ecosociales, situando en el centro las personas, la cultura local y un entorno saludable. Otorgando a las evaluaciones medioambientales la importancia que se merecen, sin seguir utilizándolas como herramientas para justificar decisiones políticas. Parando la exagerada artificialización de suelo no urbanizable y centrando la atención en la reutilización racional del suelo urbano. Entendiendo la ordenación del territorio y el urbanismo más allá de la habitual visión cortoplacista y financiera. Priorizando las ordenaciones que persiguen el bienestar colectivo digno, frente a los planes y proyectos realizados a la carta para los propietarios del suelo. Todo ello, por supuesto, con la participación y el control social de la ciudadanía.

Con esos objetivos generales, la ordenación del territorio debe reequilibrar la predominancia de las capitales, revisando completamente el modelo imperante hasta ahora. La unidad más adecuada para lograr dicho reequilibrio es la comarca. En ella se debe implementar una ordenación del territorio redistributiva, multifuncional, solidaria y resiliente.

LÍNEAS GENERALES Y MEDIDAS

- Implementar planes de ordenación del territorio equilibrados, sostenibles medioambientalmente y que respondan a las reales necesidades de las personas, y no a las del capital.
- Facilitar espacios y figuras para la coordinación de las políticas territoriales: intercambio de experiencias, asesoramiento, sinergias, mancomunidades comarcales...
- Actualizar los planes de ordenación de cada territorio (sectoriales, parciales, etc.) para hacerlos más sostenibles basándolos en diagnósticos locales concretos y facilitando mecanismos y espacios para la participación de la ciudadanía y de los actores sociales.
- Tomar en consideración la realidad y necesidades del sector primario, y avanzar en medidas y líneas de ayuda para el sector agrario respetuosas con el medio ambiente.
- Avanzar en medidas de planificación residencial sostenibles y proactivas como el fomento de las viviendas en alquiler y otros modelos distintos de la vivienda en propiedad, disminuir el número de viviendas vacías, etc.
- Frenar la dispersión y segregación de diferentes usos en el territorio, con el fin de no artificializar más suelo y disminuir la necesidad de grandes infraestructuras de comunicación.
- Avanzar en medidas de control público del precio del suelo y de la consiguiente especulación inmobiliaria.

- Implementar políticas territoriales y urbanas de protección y fomento del pequeño comercio: regulación y limitación de las grandes superficies, fomento de ejes urbanos comerciales coherentes...
- Priorizar la rehabilitación y la reutilización frente a la construcción nueva, en todos los usos urbanísticos: residencial, industrial, terciario, infraestructuras...
- Activar la agenda vasca también en lo territorial y urbanístico, fomentando la cooperación entre la CAPV, Nafarroa y Euskal Elkargoa, atendiendo a las necesidades territoriales de los municipios euskaldunes, impulsando la soberanía alimentaria, fomentando un modelo de turismo equilibrado y respetuoso con lo local...
- Actualizar el modelo territorial de actividades económicas, fomentando la cohesión de toda Euskal Herria, más allá de las áreas metropolitanas de las capitales.
- Fomentar un modelo turístico sostenible, limitado y de respeto hacia la cultura y los recursos locales, evitando modelos orientados exclusivamente hacia el turismo de masas (cruceros...).
- A la hora de examinar la implantación nueva de grandes empresas logísticas valorar también el ratio entre las hectáreas de suelo que consumen y el número (y la calidad) de empleos que generan.
- Promover un modelo de ciudad compacta, mixta, compleja, cohesionada e inclusiva. En el caso de los pueblos pequeños, dicho modelo puede promoverse a escala comarcal.
- Exigir y ofrecer total transparencia sobre la información territorial y urbanística en todas las fases del planeamiento, para mejorar los procesos de toma de decisiones.
- Proteger la propiedad colectiva de los bosques vascos que todavía son comunales.
- Evitar el urbanismo realizado a la carta para los propietarios del suelo que no coincida con la visión urbana general.
- Defender las masas de bosques de árboles autóctonos existentes y priorizar su plantación frente a la de otras especies, por haber demostrado una mayor resiliencia y riqueza ecosistémica.

Energía

Diagnóstico, situación

La dependencia energética de Euskal Herria es casi total, mayor al 90%. Si queremos ser un país soberano, es imprescindible dar pasos en el camino de la soberanía energética. Tenemos un modelo energético retrógrado estrechamente ligado al modelo económico, que se basa en el despilfarro y en el crecimiento incesante.

Los oligopolios y multinacionales que llevan la gestión de este modelo energético han impuesto en las últimas décadas un modelo de gestión favorable a sus intereses económicos, con la ayuda en todo momento de los partidos que han tenido el poder político. El ver casos de puertas giratorias especialmente en este sector tiene, por tanto, una explicación fácil. Del mismo modo, es clarificador el cambio legislativo que han hecho los gobernantes de Madrid, poniendo cada vez más trabas a las y los ciudadanos que quieren huir de las garras de los oligopolios y a las energías renovables.

La energía mueve nuestro sistema socioeconómico. El actual sistema capitalista se basa en el despilfarro de los recursos (recursos humanos, naturaleza, materiales, combustibles...) hasta que todos esos recursos se agoten. Este sistema tiene que hacer que año a año el consumo suba, para que el capitalismo funcione bien. Junto a ello, año a año las catástrofes naturales (cambio climático incluido) y los desequilibrios sociales aumentan. Es el alma de este sistema.

EH Bildu quiere llevar a cabo la transición a un sistema soberano y sostenible. El reto es muy grande y debe realizarse paso a paso pero firmemente.

Cuando ha llegado el agotamiento de los combustibles fósiles (baratos), en Euskal Herria hemos iniciado una huida hacia adelante. En este ámbito nuestra dependencia es total. No solo porque el 93% de la energía que utilizamos tiene su origen fuera, sino también porque las decisiones se toman fuera de aquí. Pero esa situación se ha dado porque los responsables de aquí han promovido un modelo centralizado que se basa en los combustibles fósiles.

Aunque en el papel se escriba una postura favorable a la transición, los datos dejan en evidencia cuál es la verdadera apuesta. De ese modo, resulta suficiente hacer una comparación de los últimos 10 años: en la CAPV, en el período 2004-2014, el consumo final de energía ha pasado de ser el 38,3% a ser el 41,3%, el gas ha pasado de ser el 25,6% a ser el 26,6% y las renovables han pasado de ser el 3,6% a ser el 5,2%. Por tanto, si bien aparentemente se da la imagen de la necesidad de hacer la transición hacia un modelo basado en las renovables, los datos de las principales instituciones muestran muy claramente que no hay intención de hacer una verdadera transición en el modelo energético, sino de huir hacia adelante impulsados por las inercias del pasado.

Objetivo general

Reducir el consumo de energía el 20% y hacer renovable el 20% del consumo energético bruto. Del mismo modo, debemos comenzar a gestionar la energía como un bien público y estratégico. Para ello, debemos empezar a transformar el modelo actual basado en combustibles fósiles y sometido a criterios económicos privados, popularizando las decisiones, los costos y los beneficios e implantando un nuevo modelo separado basado en las energías renovables.

Deben ponerse en marcha medidas a favor de las energías renovables. Tanto desde el punto de vista económico como desde la viabilidad económica y social, debemos construir un sistema energético basado en las energías renovables, llevando a cabo en todo momento la reducción del consumo mencionada.

LÍNEAS GENERALES Y MEDIDAS

1. - Promover medidas diversas para transitar hacia un modelo energético alternativo y soberano

- Rechazar el uso de técnicas de Fracking.
- Avanzar hacia la producción de energía descentralizada y la soberanía energética fomentando, entre otras, la creación y el mantenimiento de cooperativas de energía y las iniciativas locales y comarcales.
- Promover la I+D+i y la participación en los programas de investigación, desarrollo e innovación tecnológicos europeos sobre esta materia.
- Facilitar canales informativos accesibles a la ciudadanía y fomentar y asegurar la participación y el control social en temas de energía.

- Realizar la valoración del componente energético en la huella ecológica.
- Incluir el factor energético (reducción, eficiencia y derivada de fuentes renovables) en el urbanismo y la ordenación territorial, estableciendo las condiciones pertinentes.

2.- Potenciar medidas dirigidas a la reducción del consumo energético

- Realizar auditorías energéticas a las empresas industriales, implantar programas de eficiencia energética y subvencionar programas de ID+I dirigidos a reducir el consumo.
- Reducir el consumo energético en el transporte: cláusulas sociales en la contratación pública, promoción de compras y ventas en circuitos cortos, ordenación territorial que facilite el transporte diario a pie o en bicicleta...
- Realizar una gestión energética sostenible de las instituciones forales y locales: planificación energética racional de todos los edificios públicos, el alumbrado público, etc.
- Promover la utilización de nuevas tecnologías dirigidas a la reducción del consumo tanto en el ámbito público como en colaboración con el privado.
- Desarrollar una política fiscal que promueva el ahorro de energía, la obtención de la eficiencia energética y el uso de energías renovables, apoyando esas prácticas en todos los sectores.

3.- Potenciar las energías renovables

- Promover programas para el uso de fuentes de energía limpia alternativas para el sector industrial.
- Diseñar y poner en marcha políticas integrales forales y locales para facilitar el uso del transporte público y la bicicleta.

Infraestructuras y movilidad

Diagnóstico, situación

Para tener una economía ecológica en Euskal Herria es imprescindible contar con una movilidad y unas infraestructuras sostenibles. Hay que centrar la política de movilidad de Euskal Herria en torno al principio de cercanía, para que sea sostenible para el medio ambiente y socialmente justa.

Las tendencias actuales del sistema de transportes no son sostenibles. En consecuencia, hay que volver a ponerle al crecimiento sostenido del transporte los límites medioambientales que tiene. Ello quiere decir que el medio ambiente debe ser la base de las políticas vinculadas a la movilidad. Por ejemplo, el excesivo crecimiento del transporte y el peso cada vez mayor que tienen las carreteras ponen en evidencia que el modelo actual, que conjuga el vehículo privado y la construcción de infraestructuras viales, no es sostenible desde el punto de vista medioambiental. De esta forma, las emisiones de GEI se han duplicado desde 1990 hasta ahora, y son ya el 30% de todas las emisiones en Hego Euskal Herria. Aumentar la oferta de infraestructuras no es la única técnica para satisfacer la necesidad de movilidad; eso también se puede hacer adecuando mejor la demanda y la oferta o disminuyendo la presión que crea la demanda de movilidad.

Es necesario acabar con las políticas incesantes de construcción de infraestructuras que han predominado durante los últimos años, puesto que esta política salvaje de inversiones nos ha llevado a ahogar a las administraciones. Debemos hacer una apuesta a favor de la verdadera accesibilidad y movilidad sostenible.

Objetivo general

Los límites del modelo actual son evidentes y reivindicamos un modelo que sea económica, social y medioambientalmente sostenible: debemos diseñar un plan integral sostenible de transportes derivado de una ordenación territorial responsable, dando toda la prioridad al transporte público, poniendo en valor las infraestructuras que tenemos actualmente y tomando medidas para incrementar su uso.

La implicación de todas y todos es indispensable en el diseño y planificación de este nuevo modelo sostenible que reivindicamos, ya que la amplia participación de las y los ciudadanos y de los agentes otorgarán legitimidad a todo planteamiento que se formule.

LÍNEAS GENERALES Y MEDIDAS

1.- La accesibilidad y la movilidad sostenible son las líneas políticas de nuestro modelo de movilidad. En ese sentido pondremos a trabar de forma coordinada a ayuntamientos, Diputaciones y gobierno Vasco, para que toda ciudadana y ciudadano tenga asegurada la accesibilidad a los servicios que la administración pública promueve.

- Impulsaremos el transporte público. El transporte público en general y el de autobús en particular, mediante la gestión pública, mejorando la calidad y la frecuencia de los mismos, y priorizando los vehículos eléctricos.

2.- Trabajar para parar las adjudicaciones al TAV, junto a una moratoria, para estudiar el impacto económico, social y medioambiental que generaría la puesta en marcha del proyecto, solicitando un informe independiente sobre costes/beneficio. Además, elaborar una consulta ciudadana para saber qué hacer con las infraestructuras.

3.- Planificar y desarrollar una movilidad basada en el uso de la bicicleta. Más allá del uso de ocio, entendiéndolo como un sistema de movilidad. Para ello es necesario: además de crear infraestructuras y carriles bicis adecuados, impulsar modelos de uso compartido en las carreteras junto a coches, adecuar el transporte público para poder transportar las bicis, habilitar aparcamientos para bicis en las infraestructuras principales, ordenar el uso de aparcamientos para bicis en las construcciones públicas y comerciales.

4.- Trabajaremos para mejorar el transporte ferroviario, desde las competencias propias y trabajando junto a otras administraciones

- Es indispensable realizar un estudio sobre todas las infraestructuras ferroviarias, para reforzar las líneas actuales, y para diseñar y desarrollar las infraestructuras que este pueblo necesita.

- Realizaremos mejoras en el trazado ferroviario actual, eliminando los pasos de tren y mejorando su seguridad, integrando mejorar en la frecuencia de los trenes.
- Respecto al proyecto de metro de Donostialdea, defenderemos el proyecto alternativo que hemos presentado, poniendo en marcha un proceso transparente y realmente participativo junto a la ciudadanía.
- Arabatran, el proyecto que hemos ofrecido a Araba para mejorar la movilidad, pondremos en debate el proyecto social ferroviario que articularía el territorio alavés y Gasteiz.
- El proyecto previsto para Bizkaia (nuevas líneas de metro, aeropuerto, tranvía, etc) es necesario, y desarrollaremos proyectos basados en la rentabilidad social.
- Incidiremos en modificar el transporte de mercancías hacia el transporte ferroviario, renovando para ello en trazado actual.

5.- La construcción insostenible de carreteras ha traído un serio problema financiero: necesitamos una salida integral para definir líneas de financiación, y para ello proponemos diseñar de forma conjunta una propuesta de colaboración entre todas las administraciones de la CAV, para terminar con las múltiples discriminaciones que actualmente existen en los desplazamientos entre territorios y dentro de los mismos, y promover la igualdad y la equidad.

- Desarrollaremos varias actuaciones con el objeto de mitigar los efectos negativos que han generado en nuestro territorio las carreteras de alta capacidad que se han construido, como por ejemplo la construcción de caminos para la fauna o las placas contra ruidos o paredes vegetales.

6.- Abrir un debate sobre los aeropuertos y reazliar propuestas concretas desde la perspectiva de pueblo. Planificando la red de aeropuertos de forma integral, y buscando la complementariedad entre los mismos.

- Es fundamental para Foronda los servicios de 24 horas, y recuperar el Puesto de Inspección Fronterizo (PIF).
- Mientras se planifica una ordenación integral, no tiene sentido ampliar el aeropuerto de Loiu.
- Mejoraremos el uso de Hondarribia en base a las posibilidades que ofrece, son necesidad de ampliar la pista.

7.- Continuar impulsando un modelo de transporte sostenible, basado en una ordenación territorial responsable y en el uso del transporte público.

- Impulsar, donde sea pertinente, la creación (o mejora) de la Autoridad territorial de Transporte, facilitando que sea un espacio abierto a la participación de diferentes actores sociales y garantizando la coordinación entre diferentes operadores.
- Adaptar los planes sectoriales de carreteras allá dónde sea necesario; impulsar nuevas planificaciones participativas, garantizando inversiones que impacten directamente en mejorar la calidad de vida de las personas, respondiendo a las necesidades sociales.
- Realizar planes de movilidad locales / comarcales que favorezcan nuevas formas de transporte público y colectivo alternativo al privado e individual e intentando disminuir el uso de combustibles fósiles.
- Mejorar los servicios de autobuses interurbanos mediante procesos participativos ciudadanos con el objetivo de vertebrar y cohesionar el territorio desde un punto de vista de sostenibilidad.
- Ampliar las redes de Bidegorris y promover el uso de la bicicleta en todo el territorio: programas para ir a la escuela, a las actividades de deporte escolar, al trabajo en bicicleta, etc.
- Incidir para finalizar el proceso de integración tarifaria y tarjeta única de transporte para todos los territorios.
- Impulsar el establecimiento de tarifas sociales para el transporte público en función de las rentas, teniendo en cuenta los colectivos especialmente precarios.
- Realizar estudios y definir medidas para facilitar la reducción del uso del vehículo privado: establecer zonas de aparcamiento público, mejorar los servicios de autobuses interurbanos y urbanos, identificar medidas para fomentar una movilidad a pie sin barreras. Etc.
- Incidir para que el servicio de tren mejore y se adecue a las necesidades de todo el territorio.
- Promover un debate y acuerdo entre agentes políticos y sociales sobre la financiación de las carreteras para lograr un modelo más justo y equilibrado.



ehbildu